

La Epilepsia
es más común de lo que piensas

TRATAMIENTOS MÉDICOS PARA LA EPILEPSIA

GUÍA DE INFORMACIÓN

PARA EL PACIENTE



**EPILEPSY
FOUNDATION®**

Not another moment lost to seizures™

La Epilepsia es más común de lo que piensas

Este panfleto está destinado a ofrecer al público en general, información básica sobre la epilepsia. No está destinado ni constituye un consejo médico. Se advierte a los lectores que no cambien sus programas médicos ni sus actividades diarias basándose en esta información, sin consultar antes a un médico.

Los ataques o episodios convulsivos recurrentes son una manifestación de la epilepsia, Esta condición médica afecta a millones de personas de todas las edades en todo el mundo.

Los ataques de epilepsia ocurren debido a un cambio repentino en la forma en que las células del cerebro (las neuronas) se comunican entre sí a través de los impulsos o las descargas

eléctricas. En lugar de ser descargas normales y ordenadas, éstas son inesperadamente excesivas y duran por unos pocos segundos o minutos, enviando al resto del organismo señales anormales e incontroladas. Estas

señales provocan cambios bruscos y repentinos en los movimientos o funciones del cuerpo.



Así pues' durante un ataque, convulsión, o *crisis*, como se le suele llamar en la actualidad, existe una pérdida repentina del control de los movimientos o funciones del cuerpo, del pensamiento, de las sensaciones, del comportamiento o del estado de conciencia (o atención).

Los ataques terminan al cabo de unos segundos o minutos cuando estas descargas eléctricas vuelven a ser ordenadas y adecuadas, y el cerebro comienza a funcionar con normalidad.

Los ataques no son todos iguales y varían según la zona del cerebro afectada. Puede ser una convulsión con movimientos musculares bruscos e incontrolados, o sensaciones extrañas o peculiares, o un estado de ausencia con movimientos automáticos o cambios en la forma de percibir (oír, ver, oler, o sentir) las cosas.

Los científicos han identificado más de 20 tipos de ataques diferentes, todos causados por el mismo factor: un cambio temporal en la forma en que funcionan las neuronas.

Los medicamentos para la epilepsia, disponibles en la actualidad, logran controlar los ataques en la mayoría de los pacientes.

Estos medicamentos son de uso diario, y el paciente debe seguir las indicaciones médicas al pie de la letra. En algunos pacientes, el medicamento recetado debe tomarse por varios años, en otros, durante toda la vida.

Pero la duración del tratamiento es irrelevante. Lo que verdaderamente importa es su finalidad: controlar y prevenir los ataques al máximo minimizando los efectos secundarios, de modo que la persona con epilepsia pueda llevar una vida normal, activa y productiva.

Los medicamentos para la epilepsia más comúnmente recetados por los médicos son:

- **Carbamazepina (Tegretol)**
- **Clonazepam (Klonopin)**
- **Etosuximida (Zarontin)**
- **Fenobarbital**
- **Fenitoína (Dilantin)**
- **Primidona (Mysoline)**
- **Ácido Valproico (Depakene o Depakote)**



El medicamento que el médico recete para el tratamiento de la epilepsia dependerá de los tipos de ataques sufridos por el paciente.

Los pacientes reaccionan a los medicamentos de distintas maneras. En algunos pacientes el medicamento surte efecto más rápidamente que en otros. Y la dosis varía de paciente en paciente.

Por ello es que, en ocasiones, se requiere tratar a la persona durante cierto tiempo hasta que el médico acierte con el medicamento adecuado y la dosis apropiada para cada paciente.

Los estudios que indican la cantidad de medicamento que se encuentra en la sangre, le ayudan al médico a determinar la dosis adecuada para cada paciente. Estos estudios son llamados “dosis en sangre” (es decir, la cantidad de medicamento en la sangre). Por lo general, se realizan al comienzo del tratamiento y, de ahí en adelante, sólo ocasionalmente según lo indique el médico.

La toma diaria del medicamento a la hora indicada por el médico ayuda a que el organismo mantenga el nivel de medicamento necesario. Por ello, es indispensable seguir al pie de la letra las indicaciones médicas para lograr que el medicamento surta efecto y que el tratamiento tenga mayor éxito.



No se recomienda, bajo ninguna circunstancia, reducir las dosis para que el medicamento dure más tiempo, ni permitir que se acabe, ni dejar de tomarlo en ocasiones, ya que esto puede provocar que el organismo no cuente con el nivel de medicamento necesario para controlar los ataques.

Para lograr que el tratamiento sea efectivo y llevar una vida normal, el paciente debe tener en cuenta lo siguiente:

- Preguntar al médico qué hacer en caso de olvidar tomarse el medicamento.
- Nunca dejar de tomar el medicamento repentinamente. Esto podría ocasionar ataques continuos, la necesidad de ser hospitalizado y hasta causar una situación fatal.
- Comunicar al médico acerca de todo cambio inusual en la salud, en las sensaciones o en el comportamiento de la persona.
- Ser cauteloso con el consumo de bebidas alcohólicas, entre ellas, la cerveza y el vino. Preguntar al médico de qué forma estas bebidas interfieren con el efecto del medicamento. El exceso de alcohol puede ocasionar convulsiones.
- Dormir lo necesario.
- Respetar los horarios de comida.
- Hacer una lista de las preguntas o inquietudes para el médico, antes de la visita, para evitar olvidarse de alguna.
- No dejar de asistir a las visitas médicas de seguimiento o control. En ocasiones, el médico necesitará realizar estudios de rutina para asegurarse de que el medicamento no le esté causando efectos secundarios indeseados.
- En el caso de que el paciente esté siendo tratado por otro/s médico/s por otras razones de salud que no sean epilepsia, ya sea que se trate de un simple tratamiento o una operación quirúrgica, se le debe explicar al médico que la persona padece de epilepsia y detallar los medicamentos que esté tomando en ese momento.

- Tener anotado en todo momento, para no olvidarse, el nombre de los medicamentos y las dosis diarias.
- Preguntar al médico qué medicamentos u otros productos farmacéuticos de venta libre están prohibidos para el paciente medicado para la epilepsia, tales como medicinas o pastillas para el catarro o gripe, fiebre, etc.
- Si el médico hace un cambio en el medicamento recetado o la dosis del mismo, es recomendable no conducir un vehículo motorizado hasta no estar estabilizado y seguro del efecto causado por dicho cambio.
- Los medicamentos para la epilepsia no surten un efecto inmediato, como una simple aspirina, sino que su efecto se manifiesta a largo plazo. Por ello, no es efectivo tomar los medicamentos sólo cuando se cree que se sufrirá un ataque. Es indispensable seguir al pie de la letra las indicaciones médicas.





Los medicamentos para la epilepsia, así como cualquier otro medicamento, pueden causar efectos secundarios. No obstante, existen

muchos pacientes que a pesar de estar bajo prolongados tratamientos nunca experimentan complicación alguna a causa de estos medicamentos.

Algunos efectos secundarios que normalmente se experimentan al comienzo de un tratamiento son cansancio excesivo y malestar estomacal. Pero a medida que el organismo se acostumbra al nuevo medicamento, estas molestias desaparecen.

Otro tipo de efecto secundario puede ser un malestar debido a la interferencia entre el medicamento antiepiléptico y cualquier otro medicamento que el paciente esté tomando al mismo tiempo.

Otros efectos secundarios pueden surgir a causa de un exceso de medicamento en el organismo, provocando, de este modo, cansancio, tambaleo (o pérdida del equilibrio), o pronunciación confusa de las palabras.

Algunos pacientes podrían presentar reacciones alérgicas a los medicamentos, como irritaciones en la piel. Dichas reacciones pueden ser causadas teniendo tan solo una pequeña cantidad de medicamento en el organismo, en cuyo caso, el médico puede llegar a considerar un cambio de medicamento.

Los posibles efectos secundarios varían según el medicamento. Por ello, es necesario que el médico explique al paciente los posibles efectos del medicamento específico para que el paciente esté al tanto de lo que debe observar, o a lo que debe estar alerta, y qué debería hacer en el caso de que surjan ciertas complicaciones.

CANTIDAD DE MEDICAMENTOS

Todo paciente que esté tomando varios medicamentos antiepilépticos y, a pesar de ello, los ataques continúan e igualmente se siente permanentemente muy cansado, debe preguntarle a su médico si podría llegar a ser efectivo el tratamiento con UN SOLO medicamento.

Hoy en día, los médicos prefieren comenzar el tratamiento antiepiléptico *con un solo medicamento*. Si los ataques continúan, los médicos aumentan la dosis del mismo medicamento o prueban cambiarlo por otro, en lugar de añadir más medicamentos al que el paciente ya está tomando.

No obstante, hay pacientes que necesitan tomar más de un medicamento para poder controlar los ataques. Y hay otros que, a pesar de estar tomando los medicamentos, no logran controlar los ataques de epilepsia. Por ello, es importante consultar con el médico sobre los nuevos métodos de tratamiento que se practican en la actualidad.



Toda mujer que padece de epilepsia y que esté planeando quedar embarazada, debe discutirlo de antemano con su médico.

Es posible que el médico crea necesario modificar el tratamiento antes de que la persona quede embarazada.



En la mayoría de los casos, los bebés nacidos de madres medicadas para la epilepsia durante el embarazo son normales. Sin embargo, en estos casos, existe un mayor riesgo de que se presenten defectos congénitos, o sea anomalías del desarrollo del bebé que surgen en el momento

de nacer. Es indispensable consultar con el médico acerca de estos riesgos.

- Cuando una mujer que está tomando medicamentos para la epilepsia descubre que está embarazada, no debe cambiar ni dejar de tomarlos por decisión propia. Es de vital importancia que lo consulte con su médico. Posiblemente, el médico querrá examinarla con más frecuencia de lo normal durante el embarazo. No todas las mujeres experimentan los mismos síntomas durante esta etapa: algunas sufren más ataques, otras, no tantos, y hay otras que no notan diferencia alguna.
- En caso de solicitar píldoras anticonceptivas, es indispensable informar al médico que la paciente padece de epilepsia y que toma medicamentos para controlar los ataques. El médico necesita saberlo para poder seleccionar la píldora anticonceptiva apropiada.

OTROS TRATAMIENTOS

Los tratamientos antiepilépticos ayudan a los pacientes que padecen de epilepsia a vivir una vida plena, sin convulsiones. Pero existen casos en que los medicamentos no son efectivos y, por el contrario, pueden causar efectos secundarios adversos.

Cuando esto sucede, el médico podría considerar someter al paciente a una dieta especial o tratamientos alternativos, como la estimulación del nervio vago (que consiste en la aplicación de descargas eléctricas al nervio del cuello que conecta con varias zonas del cerebro comprometidas por la epilepsia), y en otros casos, una cirugía del cerebro.



SERVICIOS SOCIALES,

PSICOLÓGICOS Y DE REHABILITACIÓN



Algunos pacientes podrían necesitar, además de los tratamientos médicos arriba mencionados, asesoramiento de asistencia social, terapia psicológica para poder sobrellevar los problemas emocionales, ayuda para conseguir empleo, servicios de rehabilitación vocacional para obtener empleos en carreras escogidas o educación especial. Es importante que los pacientes reciban todo tipo de ayuda para superar su condición clínica y llevar una vida plena y activa.

De todas maneras, el primer paso, y el más importante, es obtener el mejor tratamiento médico disponible hoy en día, para lograr el máximo control de los ataques de epilepsia.

La Fundación para la Epilepsia, con filiales a lo largo de los Estados Unidos, brinda información acerca de la epilepsia y los servicios que se ofrecen en su comunidad.

Puede llamar al:
1-866-748-8008



O puede visitarnos en Internet:
www.fundacionparalaepilepsia.org



Este folleto está dirigido al público en general con el fin de brindar información básica acerca de la epilepsia. Este folleto no contiene, ni pretende brindar de forma alguna, consejos médicos. Por lo tanto, los lectores no deben modificar, bajo ninguna circunstancia, sus indicaciones médicas ni sus actividades diarias basándose en la información contenida en este folleto, sin antes haberlo consultado con sus respectivos médicos.

La Epilepsia
es más común de lo que piensas

La producción de este folleto ha sido posible por el auxilio (5U58DP00606-03) de los Centros para el Control y Prevención de Enfermedades (CDC por sus siglas en inglés).

Todos los derechos reservados.

